

TEXTO**La lucha entre los jueces y Lula aboca a Brasil al caos institucional**

De alarma en alarma, Brasil se hunde a cada paso en el caos político, jurídico y social. Media hora después de que el expresidente Lula da Silva tomara posesión ayer de su nuevo cargo de ministro, un juez federal de Brasilia ordenaba anular el acto e invalidar cautelarmente el nombramiento. Aduce que la presidenta Dilma Rousseff comete un delito designándole porque le permite escapar de la justicia. Mientras, en Brasilia y São Paulo se suceden las protestas contra el Gobierno, en algunos casos con peleas y agresiones. Además, el reloj de la destitución parlamentaria contra Rousseff ha empezado a correr.

La decisión del juez Itagiba Catta Preta Neto, que en Facebook se ha retratado a sí mismo sonriendo en manifestaciones contra Rousseff y Lula con anotaciones insultantes contra ellos, dejó al país en suspenso, al Gobierno y a Lula noqueados y al sistema político instalado en una suerte de limbo jurídico. El Gobierno adelantó que va a recurrir el auto en cuanto reciba la notificación y otros juristas se apresuraron a asegurar que una segunda instancia judicial puede asimismo invalidar la acción del juez Catta Neto automáticamente. Pero la noticia volvía a colocar al país entero en el estado de estupefacción, sonrojo y parálisis del que no sale desde hace varios días.

El miércoles por la noche, la explosiva divulgación de una conversación entre Rousseff y el expresidente Lula grabada por la policía sacó a la calle a millares de personas para protestar. En el centro de São Paulo algunos pasaron toda la noche, cortando la avenida Paulista, la arteria más emblemática de la ciudad. En la charla grabada por la policía, que tenía pinchado el teléfono de Lula, Rousseff dice: "Te estoy mandando el papel para tenerlo ahí; úsalo sólo en caso de necesidad, porque es el acta [de ministro]". Para los investigadores no hay duda: Rousseff trataba de proteger a Lula, sospechoso de estar involucrado en una de las ramificaciones del caso Petrobras, de acabar en la cárcel. Si la policía se presentaba en el último momento, antes de que Lula fuera oficialmente nombrado ministro (la ceremonia estaba prevista para ayer), bastaba con que el expresidente presentara el acta para comenzar a gozar del mayor grado de inmunidad que tienen los ministros de Brasil.

Así, quedaba ya fuera del radio de acción del juez federal Sérgio Moro, que es el que instruye el caso Petrobras, pasando a depender del más lento Supremo Tribunal Federal. El enfrentamiento entre Moro, convertido en una especie de héroe popular para la derecha y que acaba de recibir el apoyo corporativo de una asociación de jueces, y el Gobierno, del Partido de los Trabajadores (PT), explica buena parte de la caótica situación del país. Moro fue quien ordenó pinchar el teléfono de Lula —y posiblemente el de Rousseff—, el que mandó prender al expresidente el 4 de marzo y el que estaba dispuesto a encarcelarlo.

Fonte: El País – Espanha – 18/03/2016 (adaptado)

TRADUÇÃO LIVRE**La lucha entre los jueces y Lula aboca a Brasil al caos institucional**

[A luta entre os juízes e Lula aproxima o Brasil do caos institucional](#)

De alarma en alarma, Brasil se hunde a cada paso en el caos político, jurídico y social. Media hora después de que el expresidente Lula da Silva tomara posesión ayer de su nuevo cargo de ministro, un juez federal de Brasilia ordenaba anular el acto e invalidar cautelarmente el nombramiento. Aduce que la presidenta Dilma Rousseff comete un delito designándole porque le permite escapar de la justicia. Mientras, en Brasilia y São Paulo se suceden las protestas contra el Gobierno, en algunos casos con peleas y agresiones. Además, el reloj de la destitución parlamentaria contra Rousseff ha empezado a correr.

[De alarme em alarme, o Brasil afunda a cada passo no caos político, jurídico e social. Meia hora depois de que o ex-presidente Lula da Silva tomara posse ontem em seu novo cargo de ministro, um juiz federal de Brasília ordenava anular o ato e invalidar cautelarmente a nomeação. Alega que a presidenta Dilma Rousseff comete um delito designado-o porque permite a ele escapar da justiça. Enquanto isso, em Brasília e São Paulo acontecem protestos contra o Governo, em alguns casos com brigas e agressões. Além disso, o relógio da destituição parlamentar contra Rousseff há começado a correr.](#)

La decisión del juez Itagiba Catta Preta Neto, que en Facebook se ha retratado a sí mismo sonriendo en manifestaciones contra Rousseff y Lula con anotaciones insultantes contra ellos, dejó al país en suspenso, al Gobierno y a Lula noqueados y al sistema político instalado en una suerte de limbo jurídico. El Gobierno adelantó que va a recurrir el auto en cuanto reciba la notificación y otros juristas se apresuraron a asegurar que una segunda instancia judicial puede asimismo invalidar la acción del juez Catta Neto automáticamente. Pero la noticia volvía a colocar al país entero en el estado de estupefacción, sonrojo y parálisis del que no sale desde hace varios días.

A decisão do juiz Itagiba Catta Preta Neto, que no Facebook há fotografado a si mesmo sorrindo nas manifestações contra Rousseff e Lula com anotações insultantes contra eles, deixou o país assombrando, ao Governo e a Lula nocauteados e ao sistema político instalado em uma sorte de limbo jurídico. O Governo adiantou que vai recorrer do auto quando receber a notificação e outros juristas se apressaram para assegurar que uma segunda instância judicial pode ainda invalidar a ação do juiz Catta Neto automaticamente. Porém, a notícia voltava a colocar o país inteiro em estado de estupefação, vergonha e paralisia de que não sai há vários dias.

El miércoles por la noche, la explosiva divulgación de una conversación entre Rousseff y el expresidente Lula grabada por la policía sacó a la calle a millares de personas para protestar. En el centro de São Paulo algunos pasaron toda la noche, cortando la avenida Paulista, la arteria más emblemática de la ciudad. En la charla grabada por la policía, que tenía pinchado el teléfono de Lula, Rousseff dice: "Te estoy mandando el papel para tenerlo ahí; úsalo sólo en caso de necesidad, porque es el acta [de ministro]". Para los investigadores no hay duda: Rousseff trataba de proteger a Lula, sospechoso de estar involucrado en una de las ramificaciones del caso Petrobras, de acabar en la cárcel. Si la policía se presentaba en el último momento, antes de que Lula fuera oficialmente nombrado ministro (la ceremonia estaba prevista para ayer), bastaba con que el expresidente presentara el acta para comenzar a gozar del mayor grado de inmunidad que tienen los ministros de Brasil.

Na quarta-feira à noite, a explosiva divulgação de uma conversa entre Rousseff e o ex-presidente Lula gravada pela polícia levou às ruas milhares de pessoas para protestar. No centro de São Paulo alguns passaram toda a noite, cortando a avenida Paulista, a artéria mais emblemática da cidade. Na fala gravada pela polícia, que teria grampeado o telefone de Lula, Rousseff disse: "Estou mandando o papel para tê-lo aí, usa-o somente em caso de necessidade, porque é a ata [de ministro]". Para os investigadores não há dúvida: Rousseff tratava de proteger Lula, suspeito de estar envolvido em uma das ramificações do caso Petrobras, de acabar na prisão. Se a polícia se apresentasse no último momento, antes de que Lula fosse oficialmente nomeado ministro (a cerimônia estava prevista para ontem), bastava que o ex-presidente apresentasse a ata para começar a gozar do maior grau de imunidade que tem os ministros do Brasil.

Así, quedaba ya fuera del radio de acción del juez federal Sérgio Moro, que es el que instruye el caso Petrobras, pasando a depender del más lento Supremo Tribunal Federal. El enfrentamiento entre Moro, convertido en una especie de héroe popular para la derecha y que acaba de recibir el apoyo corporativo de una asociación de jueces, y el Gobierno, del Partido de los Trabajadores (PT), explica buena parte de la caótica situación del país. Moro fue quien ordenó pinchar el teléfono de Lula —y posiblemente el de Rousseff—, el que mandó prender al expresidente el 4 de marzo y el que estaba dispuesto a encarcelarlo.

Assim, ficava fora do raio de ação do juiz federal Sérgio Moro, que é quem instrui o caso Petrobras, passando a depender do mais lento Supremo Tribunal Federal. O enfrentamento entre Moro, convertido em uma espécie de herói popular para a direita e que acaba de receber o apoio corporativo de uma associação de juízes, e o Governo, do Partido dos Trabalhadores (PT), explica boa parte da caótica situação do país. Moro foi quem ordenou grampear o telefone de Lula –e possivelmente o de Rousseff–, o que mandou prender o ex-presidente em 4 de março e que estava disposto a encarcerá-lo.